



Ricardo López. GERENTE DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

# “Nos vamos a poner de inmediato a hacer el análisis para sacar una oferta de empleo”

“No concibo una organización sin un peso importante de los órganos de representación y los sindicatos, por lo que no creo que vaya a tener ningún problema”, explica López sobre sus funciones esta nueva etapa

**R.D.L.** DESPUÉS de 8 años como vicerrector de Economía, Ricardo López asume ahora el reto de gestionar el personal de la Universidad de Salamanca como gerente, una tarea complicada que, sin embargo, afronta con ilusión dispuesto a poner toda su experiencia al servicio de la institución, según explica en su primera entrevista tras su nombramiento.

—Su nombramiento como gerente ha sorprendido a muchos, ¿por qué ha aceptado ese cargo?

—Lo he aceptado por varias razones. Una es que cuando depositan en ti la confianza, en este caso tanto el rector como el presidente del Consejo Social, creo que no te puedes negar. Además, detrás de esa propuesta está el interés de que la institución funcione con estabilidad y mejor y, por lo tanto, creo que es el aprovechamiento de mi experiencia lo que ha guiado esa propuesta.

—¿Se le comunicó personalmente a Daniel Hernández Ruipérez? ¿Y al resto del equipo?

—Sí. A Daniel Hernández Ruipérez le pareció bien por dos razones básicas. El propio Daniel Hernández Ruipérez dijo en el último Consejo de Gobierno “todos con el



Ricardo López es desde el viernes el nuevo gerente de la Universidad de Salamanca. | JAVIER CUESTA

—Desde luego el desarrollo de la última RPT de personal funcionario. También tenemos que iniciar un estudio de las posibles mejoras en el ámbito de los recursos humanos del personal de administración y servicios. Teniendo en cuenta que la sociedad está pasando por un cambio vertiginoso y la universidad está inmersa en ese cambio, la modernización y actualización de la Universidad requiere una política de selección y promoción que vaya muy asociada a las competencias que una administración moderna tiene que desarrollar. En ese sentido, la administración electrónica es un reto fundamental y es un gran acierto del rector el haber puesto el acento en el desarrollo que en estos años tenemos que hacer si o sí, es un proyecto en donde no se puede fracasar.

—¿Habrá convocatorias de personal próximamente?

—Está pendiente la oferta pública de empleo de 2016 y 2017 y es conocido que hay un período de tres años para ejecutarla, así que en 2018 nos tenemos que poner de manera inmediata a hacer el análisis para sacar esa oferta pública.

—¿Cuántas plazas?

—Aún es pronto para decirlo.

—Le va a tocar lidiar con los sindicatos.

—Creo que he tenido siempre una espléndida relación y en general diría que mi relación con las organizaciones sindicales y órganos de representación ha habido un 90% de acuerdo y un 10% de desacuerdo, por lo tanto, voy a seguir en esa línea. Los que me conocen saben que soy un convencido de los órganos de representación sindical, no concibo una organización sin un peso importante de los órganos de representación y los sindicatos, por lo que no creo que vaya a haber ningún problema.

—Es un cargo conflictivo ¿no?

—Yo diría que complicado, porque toda negociación que afecta a personas es compleja, ya que hay que conciliar muchos intereses, los de las personas con la institución, pero tengo claro que llegaremos como siempre a ese punto en el que se concilian los intereses institucionales con los legítimos intereses personales.

—¿Supervisará de algún modo las cuentas de la Universidad?

—La supervisión de los servicios administrativos va incorporado al cargo, así que estaré en ello en coordinación plena como ya vengo teniendo con el vicerrector de Economía.

## Un profesor de Educación con amplia experiencia en gestión.

Ricardo López ha compaginado su actividad como profesor de Educación Matemática en la Facultad de Educación de Salamanca con diversos cargos de gestión. Ha sido vicerrector de Economía entre 1987-1993 y entre 2010-2017. Además, ha sido director general de Enseñanzas Universitarias e Investigación en la Junta de Extremadura (1993-1995) y ha ostentado la gerencia en funciones en los años 1989, 2010 y 2012. El viernes, el Consejo Social de la Universidad de Salamanca, a propuesta del rector Rivero y conjuntamente con él, le nombró gerente del Estudio salmantino, una nueva etapa en la que podría estar acompañado de un vicerrector. Asegura que aún no lo ha decidido.

rector”, entonces como no podía ser de otra manera, Ricardo López va a estar con el rector. Aparte de ello, por la amistad y el cariño que me procesa. El resto del equipo, también está contento.

—A algunos les chocha que un docente se ocupe de la Gerencia.

—Puede ser sorprendente en esta universidad, porque es la primera vez que esto ocurre, pero es una práctica muy habitual en todas las universidades españolas, por ejemplo, a Luis Mediero, el gerente anterior, lo sustituyó en Alcalá un docente.

—En su campaña, Ricardo Rivero defendió a las personas y por ello criticó mucho la política de Ruipérez, ¿en qué se va a traducir esa apuesta por las personas en su cargo como gerente?

—Un gran acierto del rector Rivero es haber entendido muy bien

que los contextos cambian y que los discursos tienen que contextualizarse. Es verdad que estamos en una situación de cara al 2018 y posterior en la que la Universidad, sin la hipoteca ya del gasto improductivo que supuso la deuda histórica, puede entrar en una etapa en la que las personas sean la preocupación general, es decir, los recursos humanos, e invertir ese gasto que antiguamente se invertía de manera improductiva en recursos humanos, mejora de la docencia y mejora de la investigación. Desde luego esa es la política rectoral y a la que le daré cobertura técnico-administrativa desde la Gerencia de la Universidad, porque esa es mi función.

—Hace falta más personal después de los años de recorte ¿no?

—Sin duda. Los años 2011, 2012 y 2013 fueron años terribles para toda la administración pública espa-

ñola, y desde luego para la universitaria, y además en esta universidad fue aún más terrible porque en esos años la plantilla estaba ya muy envejecida, de forma que lo que era una fortaleza de la institución se convirtió en esos años en una debilidad y, efectivamente, perdimos efectivos que después a partir de 2015 y 2016 se han querido revertir pero hay todavía mu-

“La Universidad de Salamanca está en situación ahora mismo de conciliar rigor y eficacia con una política más expansiva en recursos humanos”

cho camino por andar para recuperar recursos humanos en la Universidad por la descapitalización que sufrió en esos años, pero también anteriormente. Me encanta pertenecer al equipo en ese recorrido más expansivo, porque la Universidad está en situación ahora mismo de conciliar rigor y eficacia con una política más expansiva en recursos humanos.

—¿Mantendrá el rigor que le ha caracterizado?

—Por supuesto, aunque me gustaría explicar que ahora mi función es totalmente distinta, es más técnico-administrativa que de políticas económicas y académicas. Dicho esto, la política va a seguir siendo de rigor, seriedad y eficiencia porque los primeros convencidos de ello son el rector y el vicerrector de Economía, pero ahora ese rigor y eficiencia coexistirán perfectamente, porque no tenemos hipotecas de gasto improductivo, con una política de mejora de recursos humanos a todos los niveles, de promoción, de nuevas contrataciones... todo en aras de la mejora de la calidad de la docencia y la investigación.

—¿Y qué más necesidades hay en el ámbito del personal?